

La escritura en el mundo del conocimiento.

Al encuentro de nuestra voz en la escuela,
la universidad, la profesión y la sociedad

Charles Bazerman

University of California, Santa Barbara
bazerman@education.ucsb.edu

Como referenciar este artículo: Bazerman, C. (2014). La escritura en el mundo del conocimiento. Al encuentro de nuestra voz en la escuela, la universidad, la profesión y la sociedad. *Verbum*, 9(9), 23-35.

Resumen

La voz y los conocimientos están íntimamente conectados. Aprender a escribir nos dota de la voz más allá del rango auditivo y nos lleva a la aventura del lenguaje a través del tiempo y la distancia; nos sitúa en los mundos y proyectos sociales con personas que no podemos ver y, a veces, ni siquiera imaginar. Si bien la alfabetización en la primera infancia, ayuda a que los niños pequeños se expresen y crezca en ellos el motivo de escribir más allá de lo personal y de las relaciones, a medida que la escolarización avanza esas experiencias que los motivan disminuye, la escritura se convierte en un ejercicio reducido, la mayoría de las veces asociada con la evaluación, en vez de estar conectada con los intereses de la vida real. Sin embargo, la escritura fuera de la escuela está íntimamente relacionada con la participación en la sociedad, y la habilidad para escribir dota de una sola voz en las comunidades profesionales y cívicas. Escribir en la escuela tiene que estar conectado con los usos de la vida real y el crecimiento intelectual de los estudiantes. La escritura debe estar apoyada en cada nivel de educación, expresar y compartir significados de importancia para los estudiantes, conectada con el pensamiento y el conocimiento en áreas temáticas, relacionadas con la lectura, y direccionar las situaciones extraescolares que son importantes para los estudiantes.

Palabras clave: Pensamiento, Alfabetización, Aprendizaje, Lenguaje.

La voz y el conocimiento pueden parecer conceptos opuestos entre sí. Muchos piensan que la voz es algo subjetivo; el conocimiento, objetivo. Desde este punto de vista, la voz es lo que proviene de dentro de nosotros y expresa nuestros sentimientos y deseos más profundos. Es lo que sentimos y decimos a nosotros mismos, es lo que expresamos a las personas más cercanas, y si tenemos el talento y el arte de un poeta, lo que compartimos con el mundo. Cuando surge la voz lleva nuestra individualidad y autenticidad. Es lo que parecemos como cuando estamos siendo nosotros mismos. El conocimiento, por otra parte, desde este punto de vista, es sobre el mundo exterior a nosotros mismos, visto con los ojos abiertos como un objeto, desde la distancia. El conocimiento vive en nuestro cerebro y no en el corazón. No es lo que sentimos, sino lo que hay que decir si queremos ser objetivos. El conocimiento es el mundo de la ciencia y tiene la sequedad de las personas de edad. El conocimiento carece de carácter distintivo e individualidad; es mecánico y alienado. Tiene el timbre de los libros y enciclopedias; no el de los poemas.

Pero en realidad creo que la voz y el conocimiento están íntimamente conectados. Esta conexión es útil para entender lo que nosotros, como profesores podemos ayudar a que nuestros estudiantes se empoderen de la escritura y se conviertan en personas con voces poderosas en nuestras sociedades. Quiero presentar un panorama práctico de cómo podemos acercarnos a una enseñanza de la escritura que ayude a nuestros estudiantes a escribir sobre el mundo y en el mundo con participación y compromiso, junto con el conocimiento, la disciplina y

la responsabilidad profesional. Cómo ayudar a nuestros estudiantes a desarrollar las voces con conocimientos es importante, tanto para los individuos y la sociedad.

El concepto de la voz, me extenderé, es consistente con el presentado en los capítulos de un volumen reciente de la *Universidad de la Escritura: Cuerpos y Textos en Academic Societies* (editado por Castello y Donahue; Esmerald, 2012), y mi propio volumen de acceso abierto, traducido al español como *Géneros Textuales, Tipificación y Actividad* <<http://www.tam.org.mx/wrab-lat/novedades.html>>. Si desea explorar más las ideas de esta charla, estos serían un buen punto de partida. Pero aquí voy a entrar en el tópico de una manera un tanto diferente.

El aprendizaje de la lengua es una aventura - una aventura de expresar nuestras necesidades y a nosotros mismos, de nombrar las cosas en el mundo y verlas con mayor claridad; de relacionarse con las demás; de escuchar lo que nosotros mismos decimos y de llegar a conocer lo que sentimos y creemos; de ver cómo los otros nos responden y las identidades que adoptamos; y de ver cómo podemos llevar a cabo nuestros propósitos, intercambiando y cooperando con los otros usando un lenguaje más apropiada, precisa y persuasivamente. El aprendizaje de la lengua es una aventura de aprendizaje a estar en el mundo y estar con los demás y ser nosotros mismos.

Aprender a escribir nos da la voz más allá de la simple audición y lleva la aventura de la lengua a través del tiempo y la distancia, lo que nos sitúa en mundos sociales y proyectos sociales

con personas que no podemos ver y, a veces, ni siquiera pueden imaginarse. Como maestros de lenguaje tenemos la alegría de ayudar a otros a embarcarse en esa aventura y tenemos la oportunidad de reflexionar sobre nuestro propio avance al ver cómo otros hacen el suyo.

En la alfabetización en la primera infancia, influenciada por los resultados y las prácticas de la alfabetización emergente, hemos aprendido a cómo ayudar a los niños pequeños a expresarse y hacer crecer en ellos el motivo de escribir fuera de las relaciones personales y de los juegos que los rodean. El placer del niño en aprender la mecánica de la escritura, la producción de las letras, el deletreo, la formación básica de la oración está infundido en muchos salones de clase con la alegría de aprender a comunicarse y expresarse, la alegría del juego imaginativo, y el goce de las relaciones sociales.

Pero resulta que, tal vez cuando los niños llegan a los nueve o diez u once años en muchas escuelas de Norte América, la alegría de la escritura se desvanece. No estoy seguro de si este problema existe en Colombia, pero no me sorprendería si lo hubiera. Como las exigencias de la escritura aumentan en los años de la escuela secundaria, también cuando los niños están cerca de nueve o diez años de edad, y el aprendizaje en otras áreas se enfrenta a crecientes demandas, la instrucción para escribir se separa de los impulsos que les da la vida. Las artes del lenguaje en la primera lengua se separan de otras materias escolares, dado que el foco en los otros temas se relaciona con los contenidos de la asignatura.

La atención se dirige a la información acerca de la geografía o de la ciencia o la historia presentada en los libros de texto y luego se reproduce a través de ejercicios y exámenes de los estudiantes. Los estudiantes todavía leen los materiales de las materias y escriben notas, exámenes, o incluso informes sobre estos materiales, pero la lectura y la escritura son tratadas como relativamente sin problemas, y hay poca instrucción, apoyo o reflexión sobre ella. La lectura y la escritura son vistas como habilidades totalmente adquiridas de sólo un valor instrumental. Hay poca atención a que los temas objeto de lectura puedan presentar nuevos retos de complejidad o significado (más allá del vocabulario específico del tema), y que la escritura requiere nuevas habilidades de organización de representación del material, síntesis, evaluación, desarrollo de argumentos, el uso de fuentes adecuadamente, o el uso de la evidencia. A los estudiantes en sus temas de escritura sólo se les pide a menudo reproducir las afirmaciones de los libros de texto y otros materiales de instrucción, o a lo mejor formularlas para explicar esos materiales en sus propias palabras que comprueben la comprensión.

Por lo general, no se les pide evaluar materiales, aplicar ese conocimiento a las situaciones en su vida, relacionar las ideas con nuevas formas, o convertirlas en opiniones individuales, por lo que la escritura en las áreas temáticas se divorcia de todo lo que los estudiantes podrían querer expresar o lo que pudieran estar pensando. Escribir en las áreas temáticas pierde el sentido de la expresión, de la voz del estudiante, del decir algo. De esta manera la escritura deja de convertirse en un vehículo del pensamiento,

de la creatividad, de originalidad, de la comunicación —pierde su alegría y motivación. Escribir se convierte en un medio de visualización para la evaluación.

La escritura como un modo de expresión y comunicación, si es que todavía es importante en la educación de los estudiantes, sigue siendo sólo un tema de las humanidades o las artes del lenguaje en el aula. Porque la escritura en áreas temáticas pierde su comunicación, el pensamiento y las funciones expresivas, tenemos algo como la división subjetiva/objetiva. Las artes del lenguaje son tratadas como subjetivas; el área del conocimiento es tratada como objetiva.

Ahora bien, dentro de las artes del lenguaje, la lectura a menudo se separa de la escritura, ya que se les pide a los estudiantes leer textos cada vez más complejos y sofisticados, a menudo, de autores literarios. A los alumnos se les solicita resumir o explicar los textos literarios, pero no que estén en diálogo con ellos; tampoco se espera que produzcan el mismo tipo de texto que están leyendo. La voz es algo que está reservado para el autor literario privilegiado.

Además, si la instrucción hacia lo escrito continúa, cada vez hay más atención a los requisitos de corrección formal de los artículos, ya sea de la gramática, la organización del género. Hay menos preocupación por lo que los estudiantes dicen que por lo que dicen correctamente. En cuanto a la voz, esto significa que la voz no se escucha; sólo la desviación de la propia voz es escuchada, corregida y castigada. No se anima a los estudiantes a construir sus propias ideas, puntos de vista y la motivación para la comu-

nicación. No se les pide que engrandezcan sus expresiones con pensamientos más complejos. Sólo se les pide que sean capaces de producir representaciones para pasar los exámenes. Mientras los estudiantes pasan de la escuela intermedia a la secundaria este es cada vez más el caso.

Afortunadamente, esto no sucede en Colombia. La Cátedra UNESCO, REEDLESS y otras iniciativas públicas recientes, están trayendo de vuelta la escritura a la universidad y a la educación secundaria como preparación para las carreras profesionales. Pero ahora esto deja abierta la pregunta de ¿cómo se debe enseñar la escritura? ¿Debería enseñarse con la corrección y el perfeccionamiento de la forma lingüística adecuada en la primera y segunda lengua? ¿Debería enseñarse como una habilidad general? ¿Debería enseñarse como la expresión y el desarrollo del pensamiento y la identidad? ¿Debería enseñarse en el contexto de las prácticas disciplinarias y profesionales especializadas?

Pero antes de hablar de mis sugerencias sobre este tema importante y práctico, quiero tomar unos minutos más para hablar de la forma en que se usa la escritura en la sociedad una vez que los estudiantes salen de la educación y entran en los sistemas de poder, influencia, trabajo y desarrollo personal.

Escribir fuera de la escuela significa comprometerse con redes sociales complejas, conocimientos, evidencias e ideas. Se trata de decisiones y adopción de medidas sobre la base del conocimiento y el pensamiento. Se trata de ser escuchado y a quien se le presta atención. Se

requiere coraje para afirmar la propia voz y se necesita confianza para superar las incertidumbres y ansiedades. Pero en cada dominio del conocimiento pertinente, ser capaz de representar ese conocimiento relevantemente y organizar ese conocimiento y razonar sobre lo que es apropiado a ese dominio en relación con los intereses propios, la situación y las necesidades e intereses de otros le da a uno la confianza de afirmar su voz, para llamar la atención sobre lo que se tiene que decir.

Permítanme darles algunos ejemplos. El más obvio es la formación académica e investigativa. Como investigador se debe tener, por supuesto, el conocimiento del propio campo, sus hallazgos y la teoría, y conocer las técnicas de investigación. Luego para contribuir, se debe ser capaz de identificar un área de la cual no sabemos lo suficiente, en que falta o no una parte del conocimiento. Y se debe ser capaz de encontrar la manera de llegar a conocer algo que aún no sabíamos, algo que no está todavía en la literatura del campo y codificado en los libros de texto. Hay que saber dónde se reúnen pruebas, la forma de recogerlas, transcribirlas, analizarlas, y luego representarlas de manera persuasiva en una argumentación sobre una nueva idea o fenómeno, de interés para el campo académico propio y el cumplimiento de los estándares actuales de la evidencia y el razonamiento del campo. A través de este proceso se gana la voz y la reputación e, incluso, poder en la profesión. Uno puede decir y más cosas limítrofes en más ocasiones de influencia. Pero lo que se dice siempre debe estar fundamentado en el conocimiento del campo al que uno contribuye o arriesgarse a perder credibilidad.

Los académicos y científicos tienen una relación apasionada por su trabajo y por el conocimiento que descubren. Ellos no pierden su voz y su propio yo por el hecho de ser objetivos, antes bien se vuelven más fuertemente identificados con su trabajo. Ellos mismos llegan a realizarse y a enriquecerse mediante el compromiso con su campo de conocimiento.

Los profesores de estas disciplinas, incluyendo esos mismos académicos que avanzan en su trabajo, también por lo general aman sus campos y son apasionados, con deseos de comunicar tanto el conocimiento del campo como su compromiso emocional en el campo para con sus estudiantes. Ellos tratan de expresar su comprensión de las ideas del campo, el poder de los hallazgos, y la emoción del descubrimiento y la investigación de sus estudiantes. La expresión e identidad tanto del profesor como del estudiante se forman en la situación de aula de intercambio. La interacción en el aula es idealmente un intercambio sobre las ideas de importancia en el campo. A veces esto se transmite exclusivamente a través de la poderosa voz y la presencia del profesor que enseña con la claridad y la emoción de la inspiración, pero los estudiantes también tienen la oportunidad de relacionarse con las ideas y expresar su comprensión que se desarrolla con las de los más expertos en el campo: profesores, asistentes graduados, u otros. De esta manera, la escritura en las disciplinas se convierte en un vehículo para que los estudiantes formulen y compartan sus ideas que inviten a las respuestas de los demás.

Los médicos también toman decisiones y adoptan acciones en un mundo de conocimien-

to. Deben mantenerse constantemente con los últimos descubrimientos y tratamientos, al mismo tiempo que tienen que prestar mucha atención a los conocimientos de los pacientes inscritos en los registros y por medio de las pruebas y de los procedimientos que ordenen. También deben registrar con precisión lo que encuentran y lo deben hacer para informar a los próximos profesionales de la medicina que trabajarán con el paciente (así como dejar registros para la investigación médica, la supervisión del hospital, y la responsabilidad legal). Incluso si no son médicos investigadores deben leer y escribir sobre el conocimiento para actuar con autoridad y precisión, con el fin de llevar a cabo el compromiso de personalidad apasionada, e identidades como proveedores de la salud de los pacientes y como parte del sistema médico. De lo contrario pierden su voz, y tal vez sus puestos de trabajo, como médicos.

Los periodistas también son apasionados por contar historias sobre el mundo, personas, política, gobierno, finanzas, deportes, cualquiera que sea su objetivo. Cuanto más sepan acerca de su tema, mejor podrán entender y contar historias. Y cuanto más sepan dónde están las buenas historias que atrapen e iluminen a sus lectores es probable que éstos sean más. Y al saber exactamente a dónde ir para aprender más acerca de esas historias tendrán más detalles interesantes, con autoridad, e importantes que reportar. Mientras haya un mercado para que la gente siga repitiendo opiniones ideológicas desinformadas, estas personas sólo hablan a los convencidos y no cambian el conocimiento del público. Sus voces vibran alrededor de una caja de resonancia. Pero escribir noticias reales

requiere estar bien informado y adquirir nuevos conocimientos para compartir con el público. La autoridad, la reputación, y la propagación de la voz crecen con el conocimiento que uno tiene para ofrecer. Incluso, los comentaristas llegan a ser evaluados por la profundidad y el cuidado de sus opiniones basadas en el conocimiento de los asuntos y eventos.

Igualmente, la gente de negocios debe conocer acerca de su industria, su organización, sus clientes, la economía, las finanzas, detalles de sus productos y diseños, y muchas otras cosas para escribir propuestas persuasivas e informes fiables, así como para tomar decisiones seguras y eficaces. La misma inmersión en el conocimiento y en los sistemas sociales se mantiene para los miembros de todas las profesiones y de los poderosos roles sociales, trátase de funcionarios gubernamentales, organizadores de conciertos de rock, o defensores de asuntos sociales. Incluso, al escribir para reflexionar sobre nuestras vidas tratamos de llegar a las representaciones más realistas del conocimiento de las mismas, y también a menudo tratamos de integrar nuestra experiencia personal con el conocimiento de otras partes sean amigos o libros de autoayuda. Además, la investigación sobre la escritura de traumas sugiere que la escritura personal es más eficaz cuando logramos contar una historia coherente y realista que dé sentido a nuestra experiencia.

A medida que asumimos roles en el mundo, nos involucramos en los sistemas sociales y de conocimiento dentro de los cuales logramos voz autorizada y convincente para tener éxito y cumplir con las potencialidades de nuestras

identidades deseadas. En todos estos casos nuestra escritura se evalúa en función de si es inteligente, sabia, bien informada y lo más importante, logra su trabajo - es decir, es evaluada por el sentido y los efectos logrados en los acontecimientos. Las fallas de corrección formal, si bien pueden eliminar algo de credibilidad de la voz del autor, no son la cuestión más importante. El documento más escrito con elegancia y perfección puede ser visto como irrelevante, no informativo, o inútil, si no habla de la situación con precisión con plena conciencia de todo el conocimiento relevante, hace valer sus puntos de vista con claridad y tiene clara las consecuencias de la acción futura.

Lección para la Educación

Por ahora, volvamos ahora a pensar en la educación y el tipo de experiencias que preparará a los estudiantes para asumir estos roles. La lección principal es que *la escritura debe estar conectada a los usos y desarrollo intelectual de los estudiantes*. La escritura debe estar ligada al desarrollo de la voz en discusiones que sean significativas para ellos. De hecho, entrar en discusión sobre los tópicos de su aprendizaje a través de la escritura es una de las mejores maneras para que puedan encontrar sentido a sus asuntos, y que no sólo vean el aprendizaje como algo que memorizar y repetir, sin conexión con su pensamiento o su persona.

Esta lección tiene seis consecuencias: 1) La escritura debe estar apoyada en todos los niveles de la educación, tanto en las aulas de las clases de lenguaje como en las otras asignaturas, ya sea que enfrenten constantemente nuevos

retos en todos los niveles y ya sea que deban resolver nuevos problemas en sus escritos. A medida que el conocimiento de los estudiantes y los valores educativos se desarrollan, las voces de los alumnos también tienen que cambiar y crecer para ser capaces de decir cosas nuevas de maneras más sofisticadas acerca de conceptos más complejos y difíciles sobre la base de un mayor conocimiento y comprensión teórica. 2) A los estudiantes durante toda su educación se les debe pedir, regularmente y sin cesar, expresar por escrito sus comprensiones e ideas para desarrollar y articular significados de importancia para ellos y compartirlos con sus compañeros docentes y mentores. Estas oportunidades de expresar sus ideas deben ser frecuentes en contextos que inviten a la exploración y no los expongan a sanciones por no entender o responder de la manera "correcta". 3) La escritura debe estar conectada al pensar acerca de la materia, la evaluación y recepción de opiniones sobre lo que aprenden y su aplicación a situaciones significativas para ellos. 4) La escritura debe estar incrustada con el leer y leer que presenta soluciones, problemas, conocimientos e ideas. Los estudiantes deben ser alentados, no sólo a comprender y evaluar sus lecturas, sino responder lo previo y construir sobre las lecturas. 5) Los estudiantes deben ver que la expresión no proviene sólo desde el corazón, sino también a través de la mente, y que la mente es más activa cuando es impulsada por el corazón y piensa a través de las situaciones que el corazón vuelve importantes. 6) La escritura debe abordar regularmente los problemas y situaciones en el mundo fuera de la escuela y con los cuales quieren robustecer sus voces. Me explicaré con un poco más de detalle en cada uno de estos y sugeriré

algunos de los tipos de prácticas educativas que pueden promoverse en cada uno de ellos.

1. Apoyar la escritura en todos los niveles de la educación

Aprender a escribir lleva toda una vida; se aprende mediante la solución de nuevos problemas en nuevas situaciones y se aprenden habilidades, conocimientos y prácticas adecuadas a nuevas tareas y a nuevas comunidades. A medida que los estudiantes se mueven a través de su educación, de un nivel a otro de la institución se encuentran con nuevas expectativas y deben hacer frente a tareas intelectualmente más exigentes. Además, a medida que se adentran en las disciplinas de la educación superior y de postgrado, se topan con funciones de creciente complejidad intelectual y responsabilidad, que requieren juicios, evaluaciones y afirmaciones en diálogo con el conocimiento recibido y emergente y la discusión de su campo, de conformidad con los criterios y prácticas de sus campos específicos. Las disertaciones de posgraduado y las tesis son notoriamente retantes y muchos estudiantes avanzados que han demostrado ser escritores de éxito a ese punto no terminan sus estudios porque no pueden completar de escribir sus trabajos de grado.

Si no hay un apoyo y atención explícitos a la escritura, la mayoría de los estudiantes no entenderán las nuevas exigencias que tienen ante sí ni los medios para satisfacer esas demandas. Más bien van a tratar de repetir viejos patrones y a no enfrentar los nuevos desafíos. Incluso, pueden ser estigmatizados como faltos de inteligencia o talento para el área.

Pocos estudiantes que tienen la suerte de tener algunas experiencias anteriores que los preparan para el nuevo trabajo o que logran localizar los recursos que los ayudan a conseguir huellas para el nuevo trabajo, tendrán una gran ventaja. Incluso, estos estudiantes, sin embargo, avanzarán más rápidamente si de alguna manera logran obtener el apoyo adecuado.

Además, los instructores en diversas áreas de conocimiento, cuando se dan cuenta que los estudiantes no tienen los medios para completar las tareas de escritura pueden bajar sus expectativas y disminuir la cantidad de escritura requerida. También pueden pasar a otras formas de evaluación que no requieren de la escritura, tales como exámenes de opción múltiple.

2. Expresar comprensiones e ideas a los compañeros e instructores por escrito

A medida que su educación avanza los estudiantes están rodeados cada vez más por el conocimiento de autoridad representado en sus instructores, libros de texto y otras fuentes. Ellos quedan desbordados y carecen de formación para articularlo a su propio pensamiento. Si los estudiantes no comprenden bien el material es especialmente riesgoso reformular el material o discutirlo. Aun las menores variaciones pueden distorsionar la idea y exponerse a una falta de comprensión. Por tanto el único curso real seguro desde el punto de vista del estudiante es la repetición palabra por palabra.

Igualmente, los maestros en situaciones de evaluación, reconocerán y premiarán el fraseo ya que piensan que muestra la comprensión, pero

de hecho el fraseo es a partir de los libros de texto. Incluso en un trozo de trabajo no totalmente coherente, los instructores reconocerán y premiarán con notas que hacen ecos parciales a las cosas que se dicen en el libro o en la clase. Como resultado, los estudiantes son sólo ventrílocuos de las palabras de los demás y tienen pocas posibilidades de llegar a tener sus propias interpretaciones y evaluaciones de sus conocimientos, y no desarrollarán su propia voz.

Tenemos que reconocer que los estudiantes no estarán en capacidad de controlar o comprender plenamente las ideas que son nuevas para ellos. Si tratan de re-articular esas ideas en sus propias palabras, las reformulaciones iniciales del curso serán imprecisas y no estarán bien elaboradas. Si tratan de aplicar las ideas a sus experiencias o problemas de importancia para ellos, las aplicaciones, es probable, que no estén plenamente articuladas o precisas. Si tienen preguntas sobre la lectura, las preguntas pueden estar mal formuladas y las críticas, es probable que no lleguen a los niveles de la profesión. Tienen que trabajar a través de su pensamiento en la discusión y la lucha con las palabras con el fin de desarrollar su propia voz en el diálogo con el conocimiento autorizado. Pero en las situaciones de altas apuestas en las que pueden ser juzgados con consecuencias para su éxito, es poco probable que tomen riesgos que les ayuden a convertirse en pensadores independientes, creativos y cuidadosos. Así, los estudiantes necesitan tener la oportunidad de explorar su comprensión, sus respuestas, y pensar en situaciones de bajas apuestas en que se sientan seguros para tratar de llegar a sus propios términos sin ser juzgados o sancionados. A

medida que llegan a conocer lo que piensan y ganan confianza de sus ideas, serán capaces de expresarse más plenamente y articuladamente en situaciones más formales.

Tales oportunidades de bajas apuestas de formular el pensamiento pueden estar en cuadernos de lectura no graduada y diarios de respuesta, en textos libres que puedan surgir dentro de la clase y luego iniciar discusiones en grupos pequeños, en las tarjetas de salida, en que, al final de una conferencia, los estudiantes convierten en una lista de puntos claves y preguntas abiertas en sus propias palabras, en foros virtuales sin calificación, en muchas otras maneras en que el único requisito es participar, y la única retroalimentación, si existe, es informal y no tiene consecuencias para las notas.

Este proceso de llegar a expresar cara a cara el conocimiento autorizado es largo; se extiende durante toda la carrera a medida que uno se enfrenta cada vez más a conocimiento de mayores consecuencias, y la responsabilidad de las palabras aumenta. Desarrollar la confianza justificada en la propia visión es ayudada por continuas oportunidades de poner a prueba la comprensión de sí mismo y de pensar. Estas oportunidades deben ser una parte permanente de las experiencias intelectuales del desarrollo de la educación.

3. Conexión de la escritura con el pensamiento y el conocimiento de las asignaturas

El contenido que los jóvenes están aprendiendo en sus diferentes asignaturas presenta reales desafíos para pensar e importantes

consecuencias para entender el mundo en que viven. Los temas también introducen a los estudiantes en nuevos modos de pensamiento, más sofisticados y especializados. Si la escritura se mantiene sólo sobre los tipos de lecturas y temas presentados en las clases de ciencias del lenguaje, a los alumnos no se les pedirá pensar acerca de ideas más novedosas, difíciles y motivantes con las que entrarán en contacto y algunas de las ideas que son más probables de atraer su curiosidad e imaginación. Lo ideal sería que esto se deba hacer con la colaboración de los maestros de las materias que están más familiarizados con el contenido de los cursos y los modos de razonamiento adecuados al campo. Para obtener su cooperación es importante hacerlo de manera que proteja sus propios intereses en ayudar a los estudiantes a entender sus campos, y en formas que no aumenten significativamente su carga de trabajo. Las tareas cortas informales o que son tratadas más para comunicar las ideas, como información de cómo los estudiantes están entendiendo, en lugar de grandes trabajos para ser calificados, puede ser una manera más exitosa de introducir la escritura en esas clases. Más detalles e ideas están disponibles en el acceso libre *La escritura a través del currículo*. <http://wac.colostate.edu/books/bazerman_wac/>.

4. Conectar la escritura con la lectura

Los estudiantes comprenden mejor tanto la integralidad del conocimiento como la naturaleza dialógica de la escritura si las tareas de ésta son partes de secuencias de lectura, y escritura en respuesta a otra lectura. Con mucha

frecuencia solicitamos a los estudiantes escribir con poca preparación, compromiso, o una discusión sobre un nuevo tema. Esto es como pedir que inicie constantemente relaciones frescas y sin ningún conocimiento de la situación o de los participantes. No es de extrañar que la escritura sea, a menudo, vaga, vacilante y torpe. Cuando uno está en medio de un diálogo sobre el que está informado, se tiene una mejor idea de lo que se quiere decir, de los hechos e ideas relevantes, y lo que es probable que sea más persuasivo e interesante para la propia audiencia. Además, dentro de la mayoría de las situaciones en la vida, así como el mundo académico, la escritura de uno debe basarse en una comprensión integrada del conocimiento relevante del campo. En el aula, es a través de las lecturas que se construye sentido de lo que se conoce y es importante en un dominio. Mientras haya más diálogo con los textos y el conocimiento, los estudiantes desarrollarán más sus voces en lo que respecta a la lectura, y menos sentirán que deben repetir, como loros, el conocimiento en una situación de prueba constante. Y verán más que el conocimiento es parte de su comprensión, de su respuesta y de los medios para hacer frente a la vida. En el acceso abierto *Reconectando la lectura y la escritura encuentran mayor detalle e ideas*. <<http://wac.colostate.edu/books/reconnecting/>> .

5. Incluir conocimiento, lecturas y pensamiento profesional como parte de la expresión

Cuando solicito a los estudiantes un trabajo académico escrito, a menudo me preguntan que si quiero su opinión. Siempre respondo que sí, pero les digo que tiene que ser su opinión en

relación con los objetivos de la tarea. Incluso una paráfrasis requiere la opinión de los estudiantes sobre cuál es el significado y lo que es una buena manera de expresar ese significado; un resumen requiere que los estudiantes seleccionen lo que es importante en un artículo y cómo las partes importantes encajan coherentemente. Otras tareas pueden requerir una opinión en cuanto a cuál de los dos artículos es más preciso o reflexivo, o cómo encajan las ideas y los hechos de múltiples lecturas. Y algunas tareas exigen a los alumnos presentar un punto de vista sobre lo que debe hacerse en una situación con base en todos los hechos del caso y todo el conocimiento de fondo y las teorías de un área profesional. Todas estas tareas requieren que los estudiantes piensen y presenten los resultados de su pensamiento, pero cada una de ellas exige diferentes tipos de pensamiento.

Así que en nuestras asignaciones debemos siempre reconocer hacer explícito a los estudiantes la clase de ideas, orientaciones, evaluaciones que deseamos que ellos expresen en esa tarea, de manera que ellos siempre vean que la escritura es acerca de la expresión, aun si la expresión puede ser estrechamente focalizada. De manera que los estudiantes comprendan que la escritura es siempre acerca de la expresión, también lleguen a motivarse por sus tareas de escritura y trabajen arduamente en ellas.

6. Direccional los problemas y situaciones al mundo fuera de la escuela

La escuela puede parecer un juego independiente, aparte del mundo, en que el cono-

cimiento que se aprende tiene valor sólo para pasar los exámenes y la única voz que uno tiene que desarrollar es la del estudiante obediente. Si las actividades de escritura se involucran con el mundo en el que viven los estudiantes o en el que aspiran a entrar, o si se direcciona a cuestiones y proyectos significativos para ellos. Estos querrán que sus voces sean escuchadas. La gama de voces que querrán emitir y su compromiso con lo que quieren decir se multiplicará e intensificará. Además, van a querer tener la solidez de los conocimientos previos y van a querer confrontarlos con los que otros han dicho y creído.

La discusión de clase sobre soluciones de importancia para los estudiantes y sus comunidades son, por supuesto, una manera de construir esta motivación; sin embargo, los proyectos pueden moverse más allá de los informes de clase o incluso de los debates sobre las mejores políticas. Estos informes pueden volverse artículos, cartas a los diarios, líderes de opinión y creadores de políticas. Ellos, incluso, pueden liderar la formación de organizaciones de acción. Los alumnos también pueden entrevistar a escritores que participan en el mundo real en roles que ellos admiran o desearían cumplir. Hacer que entrevisten a investigadores de publicaciones geológicas, o abogados activos, o periodistas o contadores o líderes de organizaciones activistas puede contribuir a que la función de la escritura sea muy real y pueda contagiarlos con las voces de las personas prominentes que entrevistan. Hacer que los jóvenes hagan pasantías o trabajos prácticos de escritura para las organizaciones en su comunidad los llevará más

directamente a los roles de escritor. Ellos trabajarán intensamente con la pasión de averiguar lo que tienen que hacer en esas situaciones.

A veces también los estudiantes ya están participando fuera de las aulas con escritos serios y agudos que ofrecen experiencias mucho más ricas y les enseñan más sobre la escritura que lo que experimentan en el aula. En una reciente visita a Argentina encontré que había poca educación escritural en la secundaria o la educación superior, pero había una fuerte historia de estudiantes que participan en la acción política y que eran parte del gobierno de la Universidad. Así que en el *campus* después de la charla cuando les pregunté quiénes eran los escritores más fuertes, siempre me dijeron que eran los estudiantes políticamente comprometidos, especialmente aquellos que estuvieron involucrados en el gobierno de la universidad.

Las actividades políticas sumergen a los estudiantes en la lectura y la escritura sobre muchos debates teóricos y prácticos, así como en géneros escritos sobre cuestiones públicas para obtener apoyo y participar de los debates. Estos estudiantes han leído y debatido sobre historia, teoría política, noticias. Escribieron propuestas, manifiestos y propaganda. Se unieron a los comités universitarios y senados, leyeron documentos universitarios y de política gubernamental. Revisaron los presupuestos. Escribieron respuestas e informes. Redactaron leyes. Ustedes pueden pensar que tales documentos eran aburridos, pero no para ellos. Se preocupaban profundamente por este trabajo y pasaban horas interminables en estas actividades de lite-

racia. Algunos de estos estudiantes fueron de-rechistas, unos pocos, izquierdistas, otros fueron al centro. Pero todos tenían una educación literaria intensiva que sus compañeros de clase no tenían - una alfabetización intensiva que los catapultó para carreras importantes después de la universidad.

Reflexiones Finales

Como educadores de escritura hay muchas cosas que debemos atender, pero en el centro de lo que hacemos está alimentar las voces de los estudiantes. Tenemos que ayudarles a descubrir lo que quieren decir, a quién, en qué situaciones, roles sociales, y colaborarles en el desarrollo de su capacidad técnica para la elaboración de afirmaciones persuasivas y enérgicas, que aprovechen toda la fuerza de los conocimientos que han adquirido en su educación. Sus voces se descubren en cómo se posicionan en los mundos sociales y del conocimiento que los rodea, y sus voces crecen con sus experiencias y sus intentos exitosos de ser escuchados. Las cuestiones más específicas del proceso de escritura, forma textual, organización y elaboración de las ideas, todas pasan a través de la práctica de la voz. Ustedes descubren su voz en sus escritos sobre situaciones reales para que su voz sea escuchada. En el mundo alfabetizado moderno si no tienes una voz escrita, nadie te conocerá, serás invisible. Pero si puedes expresar tus ideas e intereses de manera fuerte, con conocimiento y confianza, tu voz te dará presencia, te permitirá aseverar tus significados en eventos envolventes y ganar valor para tus puntos de vista e intereses.

Referencias Bibliográficas

Bazerman, C. (2012). *Géneros textuales, Tipificación y Actividad*. (Trans. Kora Basich Peralta, Moises Perales Escudero, Blanca Adriana Téllez Méndez, & Andrea Vázquez Ahumada). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. <<http://www.tam.org.mx/wrab-lat/novedades.html>>.

Bazerman, C., Little, J., Chavkin, T., Fouquette, D., Bethel, L. & Garufis, J. (2005). *La escritura a través del currículo*. Parlor Press and WAC Clearinghouse. <http://wac.colostate.edu/books/bazerman_wac/>.

Castello, M. & Donahue, C. (eds.) (2012). *Escritura universitaria: Mis yos y textos en la sociedad académica*. N.Y.: Emerald.

Horning, A. S, & Kraemer, E. W. (eds.) (2012). *Reconectando la lectura y la escritura*. Guías de referencia para la retórica y la composición. Parlor Press and WAC Clearinghouse. <<http://wac.colostate.edu/books/reconnecting/>> .

